

# Discurso de Inauguración del VI Congreso Colombiano de Obstetricia y Ginecología

Celebrado en Cartagena, Colombia

Bogotá, Noviembre de 1965

*Señor Gobernador del Departamento, Excmo. Sr. Arzobispo,  
Señor Alcalde, Señor Rector de la Universidad,  
Señor Decano de la Facultad de Medicina,  
Sres. Presidentes del Congreso, Señoras y Señores:*

*"Parce que un grand mot, le mot des femmes,  
le mot qui peut expliquer tout, même la crea-  
tion".*

**Honorato de Balzac**

*Con ocasión de inaugurarse hoy las sesiones del VI Congreso Colombiano de Obstetricia y Ginecología, no he querido hacer en mi carácter de Presidente de la Sociedad Colombiana de Obstetricia y Ginecología un acto puramente convencional, sino referirme al común denominador, al eslabón que a todos nos une en este evento, a la razón de ser de nuestra vida y de nuestra especialidad, a la Mujer. A ella que está en nuestras mentes o que se hace presente en cada uno de los trabajos científicos que en este Congreso se adelanten, permitidme señores que dedique este emocionado elogio.*

*Generadora del polen de la vida, nos alberga en su seno, hasta cuando con sus propios elementos nos hace suficientemente fuertes para enfrentarnos al mundo exterior, educa nuestros instintos, nos nutre de cariño, encamina nuestros primeros pasos, participa en la conformación de nuestra personalidad y por el puesto que ocupa en nuestra sociedad matriarcal, culmina su obra al entregarnos a una compañera, máxima plenitud de nuestros afectos con quien a través del hijo hemos de repetir nuevamente este ciclo vital.*

Objeto de la admiración de todos los hombres, en todas las civilizaciones, desde las mitologías griegas y romanas la encarnaron en sus diosas Afrodita y Venus, la primera hija de Zeus, amo del Olimpo, que dejó a su hijo Eros las amarguras del amor; mujer también era la diosa de la sabiduría Atenea que aún preside simbólicamente todo evento de la ciencia; y del combate justo y leal aunque más amante de la paz era Minerva; mujer también Artemisa diosa de la luna, melliza del dios sol Apolo, diosa casta, sencilla, indiferente al amor, bucólica y ferviente cazadora; mujeres las tres gracias Aglae, Tulia y Eufrosina, contribuían en los banquetes de los dioses con la alegría, la belleza y la gracia y daban a los hombres el don de los buenos modales, del buen humor y de todo cuanto fuera amable. Y fueron precisamente mujeres y solamente por ello, las escogidas para representar a las nueve musas, símbolo de valores intelectuales, la danza, la poesía, la historia etc... Destacáronse en la antigüedad de un extremo al otro del mundo conocido; en Egipto las reinas Teye y Nefertiti, en Asiria Semiramis; quienes en una época donde en general solo eran notables por su belleza física, fueron conductoras en el gobierno y la política y muchas veces sobrellevaron la pesada carga del Estado en sustitución de maridos incapaces.

Veamos ahora como en las Sagradas Escrituras el Génesis explica la aparición de la mujer en la creación (versículos 22, 23 y 24). "De la costilla que Yahvé Dios había tomado del hombre, formó una mujer y la condujo ante el hombre y dijo el hombre "Esta vez sí es hueso de mis huesos y carne de mi carne; esta será llamada varona, porque del varón ha sido tomada". Por eso dejará el hombre a su padre y a su madre y se adherirá a su mujer y vendrán a ser una sola carne". En sus mismas páginas encontramos todos los símbolos de los mejores sentimientos, el amor filial de Rut y el heroísmo de Judith y de Ester, para llegar a la más grande concepción de amor maternal, de sacrificio, de sufrimiento, a la madre de todos nosotros María, madre de Jesús.

No es mi objetivo ni quiero cansaros enumerando las virtudes que mujeres de todas las épocas han caracterizado, que las hicieron santas, valerosas, y como dijo Napoleón, para las cuales "no hay en la tierra premio para sus beneficios ni corona para su heroísmo", mas siempre habrá cosas nuevas que decir de las mujeres mientras quede una en la tierra. Inspiraron a los hombres las mejores obras y así nos preguntamos, qué hubiera sido de un Dante sin Beatriz, de un Petrarca sin Laura, de un Isaacs sin María; brillaron con el fulgor de la pasión en las grandes obras de lo música clásica y operática, Wagner y Matilde

*Wesendork cuyo influjo se deja sentir vivamente en la obra del maestro siendo la Isolda de Tristán; Schubert y la condesa de Esterhazy que inflamó de pasión el corazón de aquel tímido artista o Liszt cantando el amor inconfesado a aquella bella campesina normanda que se llamó Alfonsina Plessis, o las novias del Romanticismo que inspiraron la obra de los grandes poetas de la época y fueron inmortalizadas por ellos. Mas no solamente por su belleza que no es una sola, ya que existen muchas mujeres bellas que sin embargo no se parecen entre sí, sino que ellas mismas hicieron historia como María Estuardo y Policarpa Salavarrieta, o fueron poetisas como Gabriela Mistral, o filántropas como Carmen Arenales, o sociólogas como la fundadora de la enfermería Florencia Nightingale, o científicas destacadas como Madame Curie que acompañó a su esposo hasta el último momento en sus investigaciones y que al morir él exclamó: "ocurra lo que ocurra y aunque la muerte nos separe y hayamos de ser los dos un cuerpo sin alma, habrá que seguir trabajando. Es preciso seguir, a pesar de todo". O son como hoy día, deportistas, emancipadoras y dirigentes, pero siempre presentes en la actualidad mundial y nacional.*

*Por eso Cartagena, tú que llevas nombre de mujer y eres cuna donde nacen las reinas de belleza de Colombia, la heroica, el orgulloso emblema de la nacionalidad, al amparo de tus murallas y de cara al mar hemos venido a reunirnos, con el ánimo de contribuir al bienestar integral de toda mujer y especialmente de tí, Mujer Colombiana.*

**EDUARDO AREVALO BURGOS**